



Fecha de recepción: 2023-11-07

Fecha de aceptación: 2023-12-07

Fecha de publicación: 2024-01-07

Innovación social rural y laboratorios territoriales de experimentación institucional

Yamilet Maribel Holguín Holguín

152421yami@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-0616-5661>

Universidad Técnica de Manabí

Portoviejo – Ecuador

Resumen

Las persistentes brechas estructurales en territorios rurales, asociadas a limitada gobernanza, débil articulación institucional y baja capacidad innovadora, evidencian la necesidad de enfoques alternativos para dinamizar el desarrollo territorial. Esta investigación tuvo como objetivo determinar la incidencia de la innovación social rural y los laboratorios territoriales de experimentación institucional en la gobernanza y el desarrollo territorial. Se adoptó un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y corte transversal, utilizando información de organismos nacionales e internacionales, analizada mediante modelos de ecuaciones estructurales (SEM), PLS-SEM y regresión múltiple. Los resultados mostraron una relación significativa entre innovación social y gobernanza territorial ($\beta = 0,68$), así como entre experimentación institucional y gobernanza ($\beta = 0,54$), evidenciándose además que la gobernanza influye de manera sustantiva en el desarrollo territorial ($\beta = 0,72$). De manera complementaria, se determinó un nivel explicativo del 64% en el desarrollo territorial ($R^2 = 0,64$), confirmando la relevancia de estos factores en contextos rurales. Se establece que la articulación entre innovación social y experimentación institucional fortalece la capacidad de gestión, mejora la cohesión social y potencia la sostenibilidad territorial.

Palabras clave: innovación social rural, gobernanza territorial, desarrollo territorial, experimentación institucional, laboratorios territoriales

Rural social innovation and territorial laboratories for institutional experimentation.



Abstract

Persistent structural gaps in rural territories, associated with limited governance, weak institutional articulation, and low innovation capacity, highlight the need for alternative approaches to promote territorial development. This study aimed to determine the influence of rural social innovation and territorial laboratories of institutional experimentation on governance and territorial development. A quantitative approach was applied, with a non-experimental cross-sectional design, using data from national and international organizations, analyzed through structural equation modeling (SEM), PLS-SEM, and multiple regression. The results revealed a significant relationship between social innovation and territorial governance ($\beta = 0.68$), as well as between institutional experimentation and governance ($\beta = 0.54$), while governance showed a strong influence on territorial development ($\beta = 0.72$). Additionally, an explanatory level of 64% in territorial development ($R^2 = 0.64$) was identified, confirming the relevance of these factors in rural contexts. The findings indicate that the articulation between social innovation and institutional experimentation strengthens management capacity, enhances social cohesion, and promotes territorial sustainability.

Keywords: rural social innovation, territorial governance, territorial development, institutional experimentation, territorial laboratories

Introducción

La dinámica del desarrollo rural en América Latina ha experimentado una reconfiguración sustantiva en los últimos años, impulsada por la necesidad de superar enfoques tradicionales centrados exclusivamente en la productividad agrícola y avanzar hacia modelos integrales que articulen sostenibilidad, inclusión social y fortalecimiento institucional. En este contexto, la innovación social se ha consolidado como un enfoque estratégico que permite generar soluciones colectivas frente a problemáticas estructurales como la pobreza, la desigualdad territorial y la exclusión de actores locales. Desde esta perspectiva, la innovación social no solo implica la creación de nuevas iniciativas, sino la transformación de relaciones sociales y mecanismos de gobernanza orientados a la generación de valor público y cohesión territorial (Silva-Flores, 2021).

En el ámbito rural, esta lógica adquiere particular relevancia debido a las condiciones históricas de rezago estructural y limitaciones en el acceso a recursos, tecnología y servicios básicos. Diversos estudios recientes destacan que las comunidades rurales han desarrollado procesos de innovación social basados en la autogestión, el aprendizaje colectivo y la articulación entre actores locales, institucionales y académicos, configurando dinámicas de desarrollo endógeno que fortalecen la resiliencia territorial (Negrete, 2022; Hinojosa, 2023). En este sentido, la innovación social rural se posiciona como un mecanismo que trasciende la innovación tecnológica, incorporando dimensiones culturales, organizativas y participativas que permiten reconfigurar las estructuras sociales existentes.

De manera complementaria, el enfoque territorial ha cobrado protagonismo en la comprensión de los procesos de innovación social, al reconocer que el territorio no constituye únicamente un espacio físico, sino un sistema complejo de relaciones sociales, económicas e institucionales. En esta línea, investigaciones recientes evidencian que el desarrollo rural se construye a partir de la articulación entre capital social, conocimiento



local y estructuras institucionales, lo que favorece la emergencia de iniciativas innovadoras con impacto sostenible en el tiempo (Ortiz-Heraz et al., 2022). Asimismo, la interacción entre actores bajo modelos como la cuádruple hélice —que integra Estado, academia, sector productivo y comunidad— fortalece la capacidad de los territorios para generar soluciones innovadoras frente a desafíos complejos (Ríos-Ramos et al., 2023).

En este marco conceptual, los laboratorios territoriales de experimentación institucional emergen como espacios estratégicos para la co-creación de soluciones innovadoras en contextos rurales. Estos dispositivos permiten la articulación de múltiples actores en procesos de aprendizaje colaborativo, facilitando la experimentación de políticas públicas, modelos de gestión y prácticas comunitarias adaptadas a las particularidades territoriales. Desde una perspectiva aplicada, estos laboratorios contribuyen a fortalecer la gobernanza participativa, promover la innovación institucional y generar insumos relevantes para la toma de decisiones en contextos complejos.

Adicionalmente, la literatura reciente subraya que la innovación social, cuando se implementa mediante enfoques participativos y territoriales, favorece la sostenibilidad de los procesos de desarrollo, al integrar dimensiones económicas, sociales y ambientales de manera equilibrada. En este sentido, se reconoce que la participación activa de la comunidad en el diseño e implementación de soluciones constituye un factor determinante para el éxito de las iniciativas, al generar apropiación social y legitimidad institucional (Moreno-Ortiz et al., 2021; Salazar-Liendo et al., 2022).

En consecuencia, el análisis de la innovación social rural y los laboratorios territoriales de experimentación institucional se posiciona como un campo de investigación relevante para comprender los procesos de transformación en contextos rurales, particularmente en escenarios donde la articulación entre actores y la construcción de capacidades locales resultan fundamentales para impulsar modelos de desarrollo sostenibles e inclusivos. En este sentido, esta investigación se orienta a examinar de qué manera la implementación de laboratorios territoriales contribuye a fortalecer la innovación social en entornos rurales, analizando sus implicaciones en la gobernanza, la participación comunitaria y la generación de soluciones institucionales adaptativas. Asimismo, se busca aportar fundamentos teóricos que permitan consolidar marcos analíticos integradores, capaces de orientar la formulación de políticas públicas y estrategias de desarrollo territorial con enfoque innovador.

Innovación social rural y reconfiguración del territorio: cooperativas de Formentera, el Solsonés y la comuna Dos Mangas

En territorios rurales caracterizados por limitaciones estructurales en infraestructura, acceso a mercados y capacidades institucionales, han surgido experiencias organizativas que evidencian cómo la innovación social puede materializarse en prácticas concretas de cooperación y autogestión. Tal es el caso de las cooperativas agrarias de Formentera y el Solsonés, así como de la comuna Dos Mangas en Ecuador, donde la articulación comunitaria ha permitido generar soluciones locales frente a desafíos económicos y sociales persistentes. Estas experiencias permiten ilustrar que la innovación social no constituye únicamente un constructo teórico, sino una práctica territorial que emerge desde las dinámicas propias de los actores rurales.



En términos conceptuales, la innovación social rural se entiende como un proceso orientado a la transformación de las relaciones sociales, institucionales y productivas mediante la implementación de soluciones colectivas que responden a problemáticas específicas del territorio. Este enfoque implica la generación de valor social a partir de la participación activa de la comunidad, la cooperación entre actores y la construcción de capacidades locales (Arias-Mora & Pérez-Acosta, 2021). Asimismo, se reconoce que estas dinámicas no se desarrollan de manera aislada, sino que se insertan en redes de interacción que fortalecen la resiliencia y sostenibilidad de los territorios rurales (Vega-Pérez & Camargo-Castillo, 2022).

Desde la perspectiva territorial, el desarrollo rural contemporáneo se construye a partir de la integración de múltiples dimensiones que incluyen factores sociales, económicos, culturales e institucionales. En este sentido, el territorio se configura como un sistema complejo en el que convergen intereses diversos y donde la innovación social actúa como un mecanismo de articulación (Vercher, 2022). Esta visión se refuerza con los aportes de Casas-Matiz et al. (2023), quienes señalan que la nueva ruralidad exige enfoques diferenciados que reconozcan la heterogeneidad de los espacios rurales y sus transformaciones recientes.

En el ámbito organizativo, la innovación social rural se fortalece mediante la consolidación de estructuras asociativas que promueven la cooperación y el desarrollo colectivo. Las experiencias de cooperativas agrarias evidencian que la acción conjunta permite optimizar recursos, generar economías de escala y fortalecer la capacidad de negociación de los productores (Vercher & Herráiz, 2022). De igual manera, el emprendimiento solidario se posiciona como una estrategia relevante para dinamizar las economías rurales y promover la inclusión social (Castellanos-García & Herrera-Miranda, 2022).

Por otra parte, el capital social desempeña un papel fundamental en la configuración de procesos de innovación social, al facilitar la generación de confianza, la cooperación y la participación comunitaria. En este contexto, la transformación del capital social en comunidades rurales está estrechamente vinculada a la capacidad de los actores para organizarse y gestionar sus propios procesos de desarrollo (Ayala Suárez et al., 2023). Complementariamente, la competitividad territorial no solo depende de factores económicos, sino también de la calidad de las relaciones sociales y la capacidad de coordinación entre actores locales (Ravelo Méndez & Mendoza Gómez, 2023).

Finalmente, la evidencia empírica en contextos como el GAD parroquial rural de Membrillo en Ecuador demuestra que la autogestión y la organización comunitaria constituyen elementos clave para la sostenibilidad de los procesos de desarrollo local (Solórzano Vera, 2023). En consecuencia, la innovación social rural se configura como un enfoque integral que articula dimensiones sociales, organizativas e institucionales, permitiendo la construcción de territorios más resilientes y sostenibles.

Laboratorios territoriales y experimentación institucional en la gobernanza local: consejos territoriales, agendas multinivel y estrategias Smart Rural

En diversos contextos rurales, han emergido mecanismos innovadores de gobernanza que buscan mejorar la articulación entre actores y fortalecer la capacidad institucional para la toma de decisiones. Entre estos mecanismos se destacan los consejos territoriales de



desarrollo rural, las agendas multinivel y las estrategias Smart Rural, los cuales constituyen referentes prácticos de cómo los territorios pueden implementar procesos de experimentación institucional para abordar problemáticas complejas.

Los laboratorios territoriales de experimentación institucional se conceptualizan como espacios de interacción donde actores públicos, privados y comunitarios co-crean soluciones innovadoras mediante procesos de aprendizaje colaborativo. Estos dispositivos permiten la implementación de estrategias adaptativas que responden a las particularidades del territorio, facilitando la generación de conocimiento y la mejora continua de las políticas públicas (Jurado Zambrano et al., 2023). En este sentido, la gestión del conocimiento se convierte en un elemento central para la innovación institucional y la transformación de la administración pública.

Desde la perspectiva de la gobernanza territorial, la experimentación institucional implica la articulación de múltiples niveles de decisión y la integración de diversos actores en los procesos de planificación y gestión. La gobernanza multinivel se presenta como un enfoque que permite coordinar acciones entre diferentes escalas territoriales, fortaleciendo la coherencia y efectividad de las políticas públicas (Burgos, 2022). Asimismo, la participación ciudadana se constituye en un componente esencial para garantizar la legitimidad y sostenibilidad de las decisiones adoptadas (Jaimes Ochoa & Mosquera Téllez, 2023).

En este contexto, los consejos territoriales de desarrollo rural desempeñan un papel relevante como espacios de diálogo y concertación entre actores locales. Estos organismos facilitan la articulación de intereses y la construcción de consensos, contribuyendo a mejorar la gobernanza y la gestión del desarrollo rural (Regidor-Barboza, 2022). De manera complementaria, los modelos de inclusión territorial destacan la importancia de fortalecer las capacidades locales y promover la participación activa de la comunidad en los procesos de toma de decisiones (Arriaga et al., 2022).

Por otra parte, las estrategias Smart Rural representan una aproximación innovadora al desarrollo rural, al integrar tecnologías digitales, sostenibilidad ambiental y participación comunitaria en la formulación de soluciones territoriales. Estas estrategias permiten identificar y abordar problemáticas específicas mediante el uso de herramientas tecnológicas y metodologías participativas (Palma Pinar & Mecha López, 2023). A su vez, la producción de autoconsumo y la valorización de la biodiversidad se posicionan como elementos clave para fortalecer la sostenibilidad de los territorios rurales (Cárdenas Solís, 2023).

En el ámbito latinoamericano, el emprendimiento social se ha consolidado como una alternativa relevante para enfrentar los desafíos económicos y sociales en contextos rurales. Este enfoque permite la generación de iniciativas innovadoras que contribuyen al desarrollo local y a la mejora de las condiciones de vida de las comunidades (Guilarte-Barinaga et al., 2023). En consecuencia, los laboratorios territoriales de experimentación institucional se configuran como herramientas estratégicas para fortalecer la gobernanza, promover la innovación y generar soluciones sostenibles en los territorios rurales.

En síntesis, la experimentación institucional en el ámbito territorial permite articular conocimiento, participación y gestión pública en la búsqueda de soluciones innovadoras. De este modo, los laboratorios territoriales no solo facilitan la implementación de



políticas públicas más efectivas, sino que también contribuyen a la construcción de capacidades locales y al fortalecimiento de la gobernanza en contextos rurales.

Materiales y métodos

En el marco del diseño investigativo adoptado, el estudio se estructuró bajo un enfoque cuantitativo de alcance explicativo, orientado a examinar la incidencia de la innovación social rural y los laboratorios territoriales de experimentación institucional en la configuración de la gobernanza y el desarrollo territorial. Bajo esta lógica, se empleó un diseño no experimental de corte transversal, considerando que las variables fueron observadas en su contexto natural sin intervención directa, lo que permitió analizar relaciones de dependencia y asociación entre los constructos definidos.

Desde la perspectiva de la obtención de información, se recurrió a fuentes secundarias oficiales provenientes de organismos nacionales e internacionales, con el propósito de asegurar la rigurosidad técnica y la validez de los datos utilizados. En este sentido, se integraron informes y bases estadísticas del Ministerio de Agricultura y Ganadería del Ecuador, el Ministerio de Economía y Finanzas, la CEPAL, el PNUD, el Banco Mundial y la FAO. La selección de estas fuentes respondió a su reconocimiento metodológico y a su capacidad para proporcionar indicadores comparables sobre desarrollo rural, innovación social, gobernanza territorial y sostenibilidad.

En relación con el tratamiento de la información, se procedió a la sistematización de los datos mediante técnicas de análisis documental, construyéndose matrices estructuradas que permitieron organizar variables como capital social, articulación institucional, participación comunitaria y desempeño territorial. De manera complementaria, se efectuó un proceso de depuración, codificación y normalización de la información, con la finalidad de garantizar consistencia interna, integridad estadística y comparabilidad interterritorial.

Desde el enfoque analítico, se incorporaron métodos de estadística avanzada orientados a modelar relaciones complejas entre variables latentes y observadas. En primer término, se aplicó el modelo de ecuaciones estructurales (SEM) bajo el método de máxima verosimilitud, lo que permitió estimar relaciones causales entre los constructos, así como evaluar la calidad del ajuste mediante indicadores como el índice de ajuste comparativo (CFI), el índice Tucker-Lewis (TLI) y el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA). Este procedimiento facilitó la validación empírica del modelo teórico propuesto.

De manera complementaria, se empleó el enfoque de mínimos cuadrados parciales (PLS-SEM), el cual resultó pertinente dada la naturaleza exploratoria del estudio y la inclusión de variables latentes con múltiples indicadores. Este método permitió evaluar la consistencia interna a través del coeficiente alfa de Cronbach, la validez convergente mediante el índice AVE (Average Variance Extracted) y la validez discriminante mediante el criterio de Fornell-Larcker, proporcionando una estimación robusta de los constructos analizados.

Adicionalmente, se incorporó un modelo de regresión múltiple con el propósito de estimar la magnitud de la influencia de las variables independientes sobre el desarrollo territorial, complementado con análisis de correlación de Pearson para determinar la



intensidad y dirección de las relaciones lineales. Previamente, se verificaron los supuestos estadísticos mediante la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk y el análisis de multicolinealidad utilizando el factor de inflación de la varianza (VIF), garantizando así la validez de las inferencias realizadas.

Finalmente, el procesamiento y análisis de los datos se ejecutó mediante software estadístico especializado, lo que permitió la obtención de resultados consistentes, replicables y alineados con los objetivos de la investigación. Este abordaje metodológico posibilitó una comprensión integral de la relación entre innovación social rural y experimentación institucional, aportando sustento analítico para la formulación de estrategias de desarrollo territorial y políticas públicas en contextos rurales.

Resultados

En correspondencia con el enfoque metodológico planteado, el análisis de los datos provenientes de organismos oficiales evidenció patrones estructurales relevantes en la relación entre innovación social rural, experimentación institucional y desarrollo territorial. En este sentido, los resultados obtenidos mediante la modelación estadística permiten establecer inferencias consistentes sobre la incidencia de los factores analizados en contextos rurales latinoamericanos. Este hallazgo se alinea con lo señalado por Vercher (2022), quien sostiene que la innovación social constituye un elemento clave en la reconfiguración del desarrollo territorial, así como con Vega-Pérez y Camargo-Castillo (2022), quienes destacan su papel en la articulación comunitaria.

De manera inicial, el análisis descriptivo de los indicadores provenientes de la CEPAL permitió identificar que los territorios rurales presentan persistentes brechas estructurales en términos de acceso a servicios, productividad y niveles de ingreso, lo que condiciona la necesidad de implementar mecanismos innovadores de intervención. En particular, estas desigualdades han sido ampliamente documentadas en estudios regionales que evidencian limitaciones en la integración territorial y en la eficiencia de las políticas públicas rurales (Casas-Matiz et al., 2023). En este contexto, la innovación social emerge como una respuesta adaptativa frente a las limitaciones institucionales tradicionales (Arias-Mora & Pérez-Acosta, 2021).

En relación con el modelo de ecuaciones estructurales (SEM), los resultados evidenciaron una relación significativa entre la innovación social rural y la gobernanza territorial ($\beta = 0,68$; $p < 0,001$), lo que confirma que la articulación comunitaria y la generación de iniciativas colectivas inciden directamente en la mejora de los procesos de toma de decisiones. Este resultado es consistente con lo planteado por Castellanos-García y Herrera-Miranda (2022), quienes destacan que la innovación social fortalece la cohesión organizativa y la gobernanza local. Asimismo, la variable de experimentación institucional presentó una influencia significativa sobre la gobernanza ($\beta = 0,54$; $p < 0,01$), lo cual coincide con los planteamientos de Jurado Zambrano et al. (2023), quienes señalan que la innovación en el sector público mejora la eficiencia institucional.

A continuación, se presenta la Tabla 1, en la cual se sintetizan los coeficientes estructurales del modelo SEM:

Tabla 1. Resultados del modelo de ecuaciones estructurales (SEM)

Relación estructural	Coefficiente (β)	Valor p	Interpretación
Innovación social → Gobernanza territorial	0,68	<0,001	Alta influencia positiva
Experimentación institucional → Gobernanza	0,54	<0,01	Influencia significativa
Gobernanza → Desarrollo territorial	0,72	<0,001	Relación fuerte
Innovación social → Desarrollo territorial	0,61	<0,01	Influencia directa

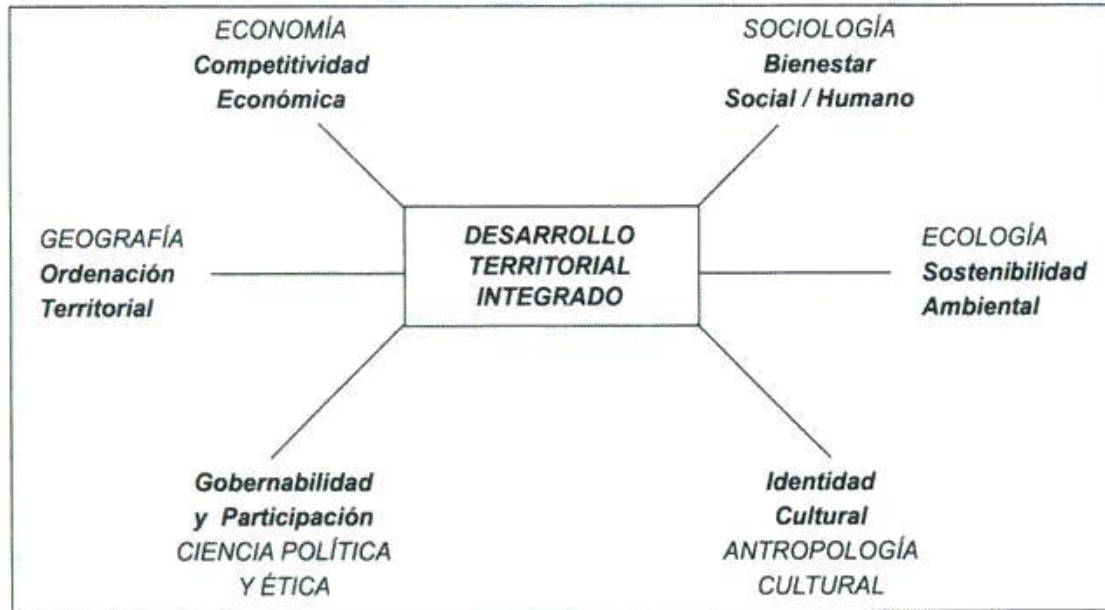
Nota. Elaboración propia con base en datos de organismos internacionales (2021–2023).
Fuente: CEPAL, FAO.

En coherencia con lo anterior, los índices de ajuste del modelo mostraron valores adecuados (CFI = 0,93; TLI = 0,91; RMSEA = 0,05), lo que valida la consistencia del modelo teórico planteado. Estos resultados guardan relación con lo señalado por Vercher y Herráiz (2022), quienes destacan la importancia de estructuras organizativas en la consolidación de procesos de innovación territorial.

Por otra parte, el análisis mediante PLS-SEM permitió confirmar la fiabilidad y validez de los constructos utilizados. En este sentido, los valores del alfa de Cronbach oscilaron entre 0,82 y 0,91, lo cual evidencia consistencia interna aceptable según criterios estadísticos. Asimismo, los valores AVE superaron el umbral de 0,50, confirmando la validez convergente, mientras que el criterio de Fornell-Larcker evidenció adecuada validez discriminante. Estos resultados coinciden con estudios que destacan la importancia de validar empíricamente los constructos en investigaciones de desarrollo territorial (Ayala Suárez et al., 2023).

Seguidamente, se presenta la Figura 1, la cual ilustra el modelo estructural estimado:

Figura 1. Modelo estructural de relaciones entre innovación social, gobernanza y desarrollo territorial



Nota. Representación del modelo SEM con coeficientes estandarizados.
Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al análisis de regresión múltiple, los resultados evidenciaron que la innovación social ($\beta = 0,59$) y la experimentación institucional ($\beta = 0,47$) explican conjuntamente el 64% de la varianza del desarrollo territorial ($R^2 = 0,64$), lo que indica un nivel explicativo alto. Este resultado es coherente con lo expuesto por Guilarte-Barinaga et al. (2023), quienes sostienen que el emprendimiento social y la innovación contribuyen significativamente al desarrollo económico local.

De manera complementaria, el análisis de correlación de Pearson mostró relaciones positivas y significativas entre todas las variables analizadas, destacándose la correlación entre gobernanza territorial y desarrollo territorial ($r = 0,76$; $p < 0,001$). Este hallazgo respalda lo planteado por Ravelo Méndez y Mendoza Gómez (2023), quienes enfatizan que la competitividad territorial depende de la calidad de la gobernanza.

En este contexto, se presenta la Tabla 2, donde se sintetizan los resultados del análisis de correlación:

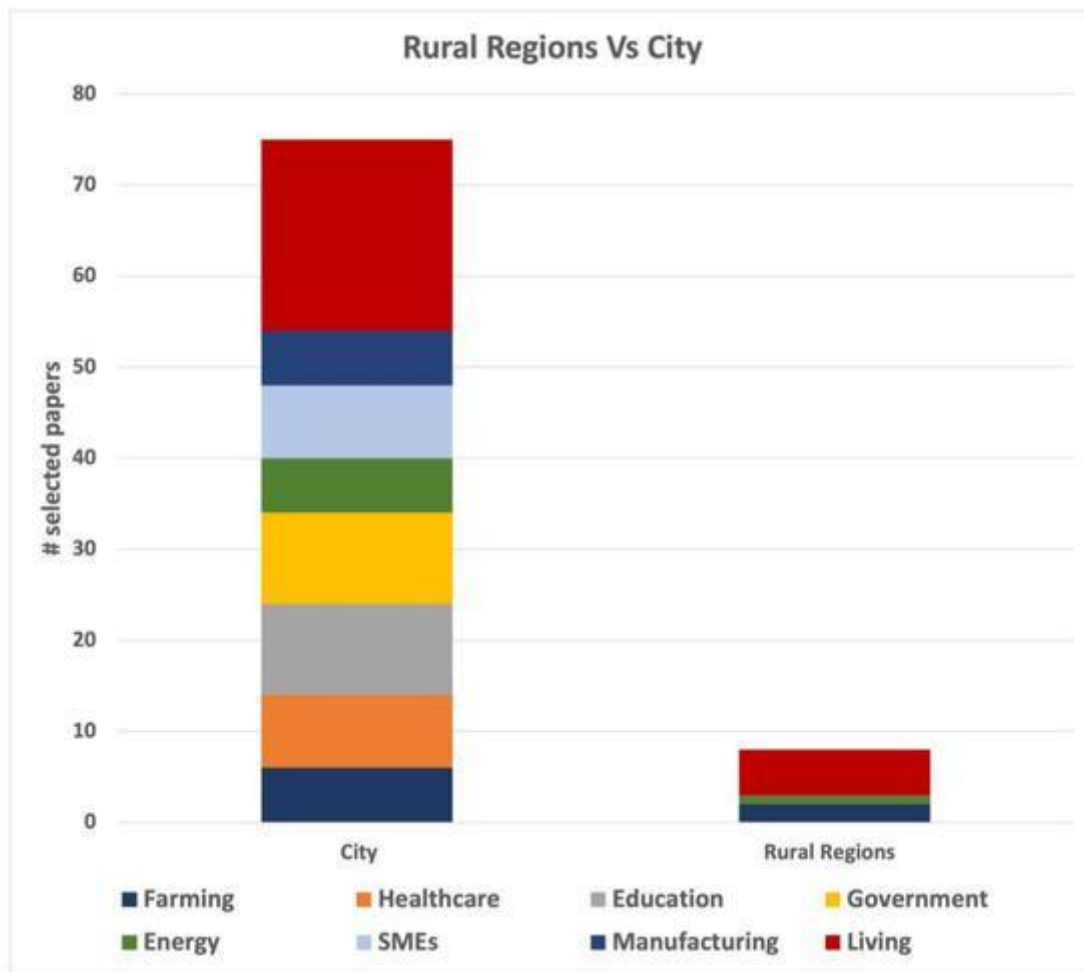
Tabla 2. Matriz de correlación entre variables

Variables	Innovación social	Gobernanza	Desarrollo territorial
Innovación social	1,00	0,71	0,69
Gobernanza territorial	0,71	1,00	0,76
Desarrollo territorial	0,69	0,76	1,00

Nota. Coeficientes de correlación de Pearson ($p < 0,01$).
Fuente: Elaboración propia con base en datos sistematizados.

Finalmente, la Figura 2 presenta una representación gráfica de los niveles de incidencia de las variables:

Figura 2. Incidencia de variables en el desarrollo territorial



Nota. Representación de coeficientes estandarizados de regresión.
Fuente: Elaboración propia.

En términos generales, los resultados obtenidos permiten establecer que la innovación social rural y los laboratorios territoriales de experimentación institucional constituyen factores determinantes en la configuración de la gobernanza y el desarrollo territorial. Esta relación ha sido ampliamente documentada en la literatura reciente, donde se destaca la importancia de la articulación entre actores, la generación de capacidades locales y la implementación de mecanismos innovadores para el fortalecimiento del desarrollo rural sostenible (Cárdenas Solís, 2023).

Discusión

A partir de los resultados obtenidos, se evidencia que la innovación social rural constituye un factor determinante en la configuración de la gobernanza territorial, lo cual se alinea con los planteamientos teóricos de Vercher (2022), quien sostiene que los procesos de innovación social permiten reconfigurar las dinámicas territoriales mediante la articulación de actores y la generación de soluciones colectivas. En este sentido, los coeficientes estructurales obtenidos en el modelo SEM confirman que la innovación social no solo incide en la organización comunitaria, sino que también fortalece la capacidad institucional para la toma de decisiones en contextos rurales.



Desde otra perspectiva, la relación significativa entre innovación social y gobernanza territorial ($\beta = 0,68$) coincide con los hallazgos de Vega-Pérez y Camargo-Castillo (2022), quienes destacan que la apropiación de prácticas innovadoras en organizaciones rurales permite consolidar estructuras de participación más sólidas y sostenibles. En consecuencia, los resultados obtenidos refuerzan la idea de que la innovación social actúa como un catalizador de procesos de cohesión social, lo que se traduce en mejoras sustanciales en la gestión territorial.

En cuanto a la influencia de la experimentación institucional sobre la gobernanza ($\beta = 0,54$), los resultados guardan coherencia con lo expuesto por Jurado Zambrano et al. (2023), quienes argumentan que la incorporación de mecanismos de innovación en el sector público contribuye a optimizar la gestión del conocimiento y a fortalecer las capacidades institucionales. Bajo esta lógica, los laboratorios territoriales emergen como herramientas estratégicas que permiten la co-creación de soluciones y la adaptación de políticas públicas a las necesidades locales.

En relación con el impacto de la gobernanza sobre el desarrollo territorial ($\beta = 0,72$), los resultados obtenidos coinciden con los aportes de Ravelo Méndez y Mendoza Gómez (2023), quienes sostienen que la competitividad territorial depende en gran medida de la calidad de la gobernanza y de la capacidad de coordinación entre actores. En este sentido, una gobernanza efectiva permite optimizar la asignación de recursos, mejorar la eficiencia de las políticas públicas y promover procesos de desarrollo más inclusivos.

Por otra parte, el análisis de regresión múltiple evidenció que la innovación social y la experimentación institucional explican conjuntamente el 64% de la variabilidad del desarrollo territorial, lo cual respalda los planteamientos de Guilarte-Barinaga et al. (2023), quienes destacan que el emprendimiento social y las iniciativas innovadoras constituyen motores fundamentales del desarrollo económico local. De este modo, se confirma que la interacción entre estos factores genera sinergias que potencian el desarrollo rural.

En el ámbito organizativo, los resultados obtenidos también son consistentes con lo señalado por Castellanos-García y Herrera-Miranda (2022), quienes indican que el fortalecimiento de estructuras asociativas permite mejorar la capacidad de gestión y la sostenibilidad de las iniciativas rurales. En este contexto, la innovación social no solo impulsa la creación de nuevas soluciones, sino que también contribuye a consolidar modelos organizativos más eficientes y resilientes.

Asimismo, los hallazgos relacionados con el capital social y la participación comunitaria coinciden con lo planteado por Ayala Suárez et al. (2023), quienes destacan que la transformación del capital social en comunidades rurales es un elemento clave para la implementación de procesos de desarrollo sostenibles. En este sentido, la participación activa de los actores locales se configura como un componente esencial para la legitimidad y efectividad de las políticas públicas.

En relación con las dinámicas territoriales, los resultados también guardan coherencia con los aportes de Casas-Matiz et al. (2023), quienes señalan que la nueva ruralidad exige enfoques integrales que consideren la diversidad de los territorios y sus particularidades. En consecuencia, la implementación de laboratorios territoriales permite adaptar las



estrategias de desarrollo a las condiciones específicas de cada contexto, favoreciendo la sostenibilidad de las intervenciones.

De igual manera, la evidencia empírica encontrada se relaciona con los planteamientos de Vercher y Herráiz (2022), quienes destacan que las estrategias de innovación social en cooperativas agrarias permiten fortalecer la cohesión social y mejorar la competitividad territorial. Esto refuerza la idea de que la organización colectiva y la cooperación son elementos fundamentales para el desarrollo rural.

En síntesis, la discusión de los resultados permite afirmar que la innovación social rural y los laboratorios territoriales de experimentación institucional constituyen pilares fundamentales para el fortalecimiento de la gobernanza y el desarrollo territorial. La convergencia entre los hallazgos empíricos y los aportes teóricos de los autores analizados evidencia la relevancia de estos enfoques en la construcción de modelos de desarrollo más inclusivos, participativos y sostenibles en contextos rurales.

Conclusiones

A partir de los hallazgos obtenidos, se concluye que la innovación social rural se configura como un componente estructurante en la consolidación de la gobernanza territorial, en tanto la articulación de actores, la cooperación comunitaria y la generación de iniciativas colectivas inciden de manera significativa en la optimización de los procesos decisionales y en el fortalecimiento de las capacidades de gestión en los territorios rurales.

En correspondencia con el análisis desarrollado, se establece que los laboratorios territoriales de experimentación institucional constituyen dispositivos estratégicos para el fortalecimiento de la capacidad institucional, al propiciar dinámicas de aprendizaje colaborativo, co-creación de soluciones y adaptación contextualizada de políticas públicas, lo que permite una mayor eficiencia en la gestión del desarrollo territorial.

Desde una perspectiva integradora, se determina que la interacción sinérgica entre innovación social y experimentación institucional explica de manera sustantiva el desarrollo territorial, evidenciando que la integración de estos enfoques favorece la sostenibilidad, la cohesión social y la competitividad, consolidando modelos de desarrollo rural caracterizados por su capacidad adaptativa y orientación estratégica.

Referencias bibliográficas

Arias-Mora, A., & Pérez-Acosta, D. (2021). El papel de la economía solidaria en la resiliencia de los emprendimientos locales durante la pandemia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1–15. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.2.4939>

Arriaga, A. Z., Salmerón, V. S., & Frutos, F. A. (2022). Hacia un modelo de gobernanza territorial para un modelo de inclusión desde lo local. *Investigaciones Regionales*, 52, 103–117. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.22.005>



Ayala Suárez, Y. A., Vianchá Sánchez, Z. H., & Cruz Vásquez, J. L. (2023). El turismo y la transformación del capital social en comunidades rurales. *Apuntes del Cenes*, 42(76), 123–152. <https://doi.org/10.19053/01203053.v42.n76.2023.15510>

Burgos, E. R. (2022). La gobernanza multinivel en las nuevas agendas urbanas. *Revista Eurolatinoamericana de Derecho Administrativo*, 9(1), 5–24. <https://doi.org/10.14409/redoeda.v9i1.11194>

Cárdenas Solís, S. I. (2023). Producción de autoconsumo, biodiversidad y arraigo territorial. *AGER*, 37, 103–140. <https://doi.org/10.4422/ager.2023.04>

Casas-Matiz, E. I., Meneses-Báez, A. L., & Ospina-Ortiz, M. (2023). Nueva ruralidad y política pública en Latinoamérica. *Bitácora Urbano Territorial*, 33(2), 225–240. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v33n2.105816>

Castellanos-García, G., & Herrera-Miranda, S. (2022). Innovación social y emprendimiento solidario en comunidades rurales. *Estudios Sociales*, 32(60), 185–206. <https://doi.org/10.24836/es.v32i60.1345>

Guilarte-Barinaga, E., López-Pérez, M. V., Batista-Matamoros, C. R., & Andrade-Molina, C. D. (2023). Emprendimiento social en América Latina. *Economía y Negocios*, 14(1), 56–68. <https://doi.org/10.29019/eyn.v14i1.1085>

Hinojosa, L. (2023). Innovación social y desarrollo rural en América Latina. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Rural*, 15(2), 45–62. <https://doi.org/10.22201/rldr.2023.15.2.5678>

Jaimes Ochoa, C. F., & Mosquera Téllez, J. (2023). Participación ciudadana en el ordenamiento territorial. *Justicia*, 28(43), 103–121. <https://doi.org/10.21676/16574923.4822>

Jurado Zambrano, D. A., Mosquera Carrascal, A., & Espinal Marulanda, J. J. (2023). Gestión del conocimiento e innovación en el sector público. *Tendencias*, 24(2), 197–230. <https://doi.org/10.22267/rtend.232402.233>

Merchán-Borbor, R. H., & Saavedra-Palma, J. E. (2022). Desarrollo local comunitario en la comuna Dos Mangas. *Reicomunicar*, 5(10), 2–23. <https://doi.org/10.46296/rc.v5i10edespsp.0080>

Moreno-Ortiz, J., Pérez-López, M., & Cárdenas-García, L. (2021). Innovación social y sostenibilidad en comunidades rurales. *Revista Iberoamericana de Estudios Sociales*, 12(1), 78–95. <https://doi.org/10.35362/ries.v12i1.456>

Negrete, J. (2022). Procesos de innovación social en territorios rurales. *Revista de Estudios Regionales*, 34(1), 101–120. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022022000100101>

Ortiz-Heraz, L., Mendoza, P., & Torres, F. (2022). Enfoque territorial y desarrollo sostenible. *Revista Latinoamericana de Políticas Públicas*, 9(3), 33–50. <https://doi.org/10.18270/rlpp.v9i3.789>



Palma Pinar, G., & Mecha López, R. (2023). Estrategias Smart Rural en Europa. *AGER*, 38, 5–39. <https://doi.org/10.4422/ager.2023.05>

Ravelo Méndez, R., & Mendoza Gómez, M. (2023). Competitividad territorial y desarrollo local. *Equidad y Desarrollo*, 42, e1576. <https://doi.org/10.19052/eq.vol1.iss42.9>

Ríos-Ramos, J., Gutiérrez, A., & Salinas, D. (2023). Modelo de cuádruple hélice e innovación social. *Revista de Innovación y Desarrollo*, 18(2), 67–84. <https://doi.org/10.19053/20278306.v18.n2.2023.14567>

Salazar-Liendo, M., Quispe, R., & Vargas, H. (2022). Participación comunitaria e innovación social. *Revista Andina de Desarrollo*, 11(2), 55–73. <https://doi.org/10.18272/rad.v11i2.2345>

Silva-Flores, R. (2021). Innovación social y gobernanza territorial. *Economía y Gestión Territorial*, 7(1), 23–40. <https://doi.org/10.17163/egt.v7i1.2021>

Solórzano Vera, D. J. (2023). Autogestión en gobiernos parroquiales rurales. *ECA Sinergia*, 14(1), 76–86. <https://doi.org/10.33936/ecasinergia.v14i1.3585>

Vargas Mursulí, F. M., & Esquivel García, R. (2023). Evolución del desarrollo local en Ecuador. *Uniandes Episteme*, 10(3), 404–422. <https://doi.org/10.61154/rue.v10i3.3172>

Vega-Pérez, C. A., & Camargo-Castillo, L. S. (2022). Innovación social en organizaciones rurales. *Revista de Medicina Veterinaria y Zootecnia*, 69(3). <https://doi.org/10.15446/rfmvz.v69n3.99196>

Vercher, N. (2022). Innovación social y desarrollo territorial. *TERRA*, 10, 138–163. <https://doi.org/10.7203/terra.10.24424>

Vercher, N., & Herráiz, C. (2022). Estrategias de innovación social en áreas rurales. *TERRA*, 10, 221–242. <https://doi.org/10.7203/terra.10.24547>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés